

El Futuro del Peso Mexicano

Gerardo Esquivel

El Colegio de México

(gesquive@colmex.mx)

En días recientes, el peso mexicano se ha depreciado en forma importante con respecto al dólar norteamericano. Así, después de que hace apenas un par de meses el tipo de cambio se acercara a la barrera de los diez pesos por dólar y se hablara de la existencia de un “superpeso”, ahora, la moneda mexicana se ha debilitado en forma importante y en tan sólo un par de semanas el tipo de cambio ha llegado a cotizarse hasta en 14 pesos por dólar y la depreciación de nuestra moneda ha llegado a ser hasta del 25%. ¿Por qué ha ocurrido este cambio (aparentemente) tan súbito y qué es lo que podemos esperar del peso mexicano en el futuro cercano?

Lo primero que debe mencionarse es que no se trata de un problema exclusivo de la moneda mexicana, es decir, el dólar se ha fortalecido en los últimos días con respecto a prácticamente todas las monedas del mundo con excepción del Yen japonés. Por ejemplo, el Euro y el Real brasileño se han depreciado en alrededor de 15% y 35% con respecto al dólar en los últimos dos meses, respectivamente. La razón de este comportamiento tiene que ver con la gran incertidumbre financiera mundial y las crecientes necesidades de liquidez de diversas instituciones para poder cumplir con sus compromisos financieros. Lo primero ha llevado a que los grandes inversionistas mundiales busquen deshacerse de sus activos en otros países y traten de convertir esos recursos de moneda local a dólares. Esto explica tanto la caída generalizada en las bolsas de valores de muchos países como la simultánea depreciación de las monedas de esos países. Es por ello que no es casual que las Bolsas de Valores que más han sido afectadas en las últimas semanas sean las de países como Rusia y Brasil, las cuales habían recibido grandes inyecciones de recursos provenientes de inversionistas norteamericanos.

En ese sentido, y en un contexto mundial en donde sigue prevaleciendo una gran incertidumbre financiera, es posible suponer que el tipo de cambio en México seguirá mostrando una cierta volatilidad en los mercados. Lo anterior será aun más fuerte en la medida en la que el Banco de México siga absteniéndose de participar en el mercado de divisas. Debe recordarse que hace precisamente unas semanas, en el contexto de la existencia de un aparente “superpeso”, el Banco de México y la Secretaría de Hacienda decidieron suspender el mecanismo que permitía que el Banco Central subastara dólares en el mercado cambiario, lo cual en este momento podría ayudar a reducir la volatilidad del mercado cambiario.

En cualquier caso, incluso una vez que el Banco de México decida regresar al mercado cambiario (lo cual deberá ocurrir muy pronto, porque de otra manera los costos para la economía empezarán a crecer rápidamente) y a que la incertidumbre financiera mundial empiece a disiparse, es altamente probable que no regresaremos pronto a una época con un peso relativamente “fuerte”. En realidad, todos los factores económicos actuales sugieren que una vez que termine la presión temporal a la que se está viendo sujeto el peso mexicano, el tipo de cambio en México seguirá siendo relativamente elevado dado que la demanda por divisas se mantendrá alta y que la oferta de dólares en el país disminuirá como resultado de las menores remesas y de un menor precio del petróleo. Por todo lo anterior, es posible concluir que el peso mexicano tenderá a estabilizarse en el futuro cercano en un nivel mayor al que había venido mostrando en los meses anteriores, pero menor a los niveles de pánico y nerviosismo que observamos en días recientes.